

## PROFECÍAS QUE SE ESTÁN REALIZANDO EN ESTE FIN DE LOS TIEMPOS

-Vassula-

Entre los muchos mensajes de *La Verdadera vida en Dios* que hemos ido recibiendo todos estos años, di un rápido repaso a algunos de ellos que parecen profetizar lo que nos está ocurriendo estos días con el COVID-19. Por Su exuberante Amor, el Señor nos ha estado llamando a través de sus mensajes, desde 1985, al arrepentimiento, a una vida de oración y a hacer las paces con Él. ¡Ha estado llamando a Su Iglesia a unirse y unificar las fechas de Pascua! Ha estado tratando, con muchísimo esfuerzo, de sacarnos de nuestra apostasía y nuestra complacencia. ¡Se ha convertido en mendigo por nosotros! El Señor estaba tratando de mostrarnos que el peligro real de la vida no es la amenaza de muerte, sino la mala opción de elegir vivir sin Dios.

El Señor me pidió que diera a conocer Sus mensajes en el mundo entero. Lo hice lo mejor que pude, igual que los colaboradores que fueron escogidos por el Señor. Hubo resultados, pero no tantos como el Señor quería, a causa del cúmulo de calumnias, difamaciones y persecuciones que estos mensajes recibieron de varias fuentes, limitando así su difusión. ¿Qué hemos ganado? ¿Qué hemos conseguido creando obstáculos por nuestra incredulidad, de modo que la Voz del Señor no se oyera como debiera haberse oído? El Señor, afligido, ha estado tratando todos estos años de atravesar nuestra sordera y, en medio de nuestra apatía, conducirnos a Él, para llevarnos a la Vida. Ha estado tratando de limpiar las legañas incrustadas en nuestros ojos debido al polvo de nuestra apostasía. Nuestra incredulidad no nos ha hecho ningún bien.

### Ahora Dios ha detenido el mundo

Ha impuesto una pausa a muchas de nuestras funciones materialistas. Quiere que reflexionemos sobre Su Presencia, que es lo más importante en nuestras vidas, especialmente en este tiempo de Cuaresma. ¿Es una coincidencia que esta explosión haya sucedido durante el período de Cuaresma? Con Dios no hay coincidencias... El Señor nos invita ahora a ponernos ante Él para reconocer que Él es el Salvador de la humanidad. Coloca Su amistad justo delante de nosotros, atrayéndonos a un relación íntima e imperecedera con Él, que puede sin duda reprimir la pandemia con una sola Palabra que pronuncie, del mismo modo que reprimió los fuertes vientos cuando navegaba con Sus discípulos por el Mar de Galilea.

He aquí algunos de Sus mensajes...

23 de marzo de 1988

“(...) ¡creación! tened cuidado con el diablo, porque está redoblando sus esfuerzos para haceros caer en su trampa y, mientras tanto, pretende no existir para poder maniobrar sin causar miedo; ¡oh, creación! ¡está preparando un gran holocausto para vosotros! ¡oh, cómo estoy gritando desde Mi Cruz! ¡creación volved a Mí! ¡no le dejéis que os haga caer en la trampa, al renegar de Mí! rogad, rogad por el regreso de las almas; que todas las almas aprendan las oraciones que te he dado<sup>1</sup>, que aprendan esas oraciones. Yo os amo a todos;”

-----  
<sup>1</sup> El “Acordaos” de S. Bernardo, la “Oración a S. Miguel Arcángel” y la “Novena de confianza al Sagrado Corazón”.

En este mensaje, nuestro Señor parecía sumamente afligido cuando nos avisaba de que Satanás preparaba un gran holocausto para nosotros. ¡El COVID-19 se está convirtiendo en un holocausto, extendiéndose como la niebla alrededor del planeta, matando masas de gente!

4 de mayo de 1988

“(...) Vassula, la Hora es inminente, más inminente que nunca; ¡oh, venid, amadísimos Míos! ¡Venid a Mí! Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; venid a Mí, ahora que aún hay tiempo, cuando la hierba está verde todavía y las flores aún florecen en los árboles ¡oh, venid! ¡os amo sin medida! os he amado siempre, a pesar de vuestra maldad y vuestros desmanes; creación, ¿por qué os arrojáis de tan buen grado a los pies de Satanás? creación, volved a Mí, mientras sopla aún la brisa de la Primavera y todavía hay tiempo para vuestra conversión; ah, Vassula, el tiempo casi se ha acabado<sup>1</sup>. Lo que ha de llegar está muy cerca de vosotros...”

-----  
<sup>1</sup>Mientras Jesús decía estas palabras, yo veía, en una visión interior, un viento ardiente y mortal, envenenado y fuerte que soplabla sobre nosotros y sobre la naturaleza, sembrando la muerte a su paso. Todo lo que tocaba quedaba sin vida.

En la visión vi a personas tratando de respirar e inhalar ese “viento”, pero en vez de sentirse aliviadas, se inflamaban desde el interior. Sabemos que el COVID-19 ataca los pulmones. Este “viento” mortífero simbolizaba también que, si morimos, como dijo Jesús una vez, morimos a causa de nuestra apostasía. Afectará a buenos y malos; todos sufrirán igual; no habrá diferencia. Para entenderlo, hay que leer Lucas 13, 1-5.

Los árboles, al paso del viento, perdían todas las hojas y se secaban inmediatamente. Muy parecido a la Palabra de Dios en el Libro del Apocalipsis, que no se limita a un solo suceso, de modo que la profecía de Dios sobre un castigo, debido a nuestra apostasía, que afectará a los pulmones, puede repetirse en el futuro.

Varios estudiosos de la Biblia reconocen los paralelos bíblicos y su relación con la profecía cristiana. Los paralelos bíblicos sugieren que a una profecía o un suceso bíblico puede seguirle otro suceso futuro calcado sobre el modelo de la manifestación precedente.

Un ejemplo de tales paralelos puede encontrarse en el Libro del Éxodo: “*Extendió, pues, Moisés su mano hacia el cielo, y vino por tres días densas nieblas en todo el país de Egipto*” (Ex 10, 22). Estas *densas nieblas* que cubren toda la tierra es un suceso redescubierto en las profecías del Libro de Joel 2, 2; 2, 10; 3, 4. Y en el Libro del Apocalipsis 6, 12 y 8, 12.

Otro ejemplo es el acontecimiento del *descenso del Espíritu Santo* que se produjo sobre María (Lc 1, 35) sobre Cristo (Lc 3, 22), sobre los Apóstoles (Lc 24, 49 y Hch 2, 1-4) y sobre los Bautizados (Jn 3, 5 y Hch 2, 38; 10, 44-45; 11, 15-16; y que se redescubre también en la efusión del Espíritu Santo sobre toda la humanidad profetizada en Joel 3, 1-5, en las declaraciones de los Santos Papas Juan XXIII y Juan Pablo II que escribieron y hablaron de un “nuevo Pentecostés” sobre la Iglesia entera, y en el mensaje de *La Verdadera Vida en Dios* del 10 de diciembre de 1995: “*Yo voy a enviar a Mi Espíritu Santo, con plena fuerza, sobre toda la humanidad y, como signo precursor, mostraré portentos en el cielo como nunca antes; habrá un segundo Pentecostés para que Mi Reino en la tierra sea restaurado.*”

Del mismo modo, podemos considerar la profecía de *La Verdadera Vida en Dios* sobre un castigo que afectará a los pulmones debido a nuestra apostasía, como indicativa del Covid-19 y también del Huracán de Fuego que abarcará el planeta entero.

13 de febrero de 2016

Mi paz te doy; ¿quieres anotar Mis Palabras?

*Sí, Señor...*

esta generación es difícil de doblegar; debilitada por sus pecados, depositan su confianza en Satanás, construyendo su esperanza en él; aunque Me haya presentado ante cada uno para que Me viera, pocos se han dado cuenta; sus dirigentes se han vuelto crueles, y la muerte aguarda a muchas naciones por mano de ellos; ¡cuánto he llorado sobre ti, generación! tú, cuya vida se precipitará ahora hacia la muerte; luego, cuando las llamas, como lenguas, laman a tus habitantes, estallando en el aire, Yo preguntaré a esta generación: ¿dónde encontrarás alivio? ¿y en quién? ¿en Satanás? ¿en tu ego y tu yo?

ha llegado la hora de poner por obra Mi Justicia, porque el castigo de esta generación infiel está a vuestras puertas; ejecutaré Mis órdenes a la letra; cuando oigáis el estallido del trueno, se oirá Mi Voz, retumbando en vuestros oídos, resonando hasta los confines de la tierra; sabed entonces que el mundo y todos los que viven en él oirán la Voz de la Justicia: el mal traerá la muerte a muchas naciones... la ruina se infiltrará en cada ciudad;

¿habéis oído que ‘el Ángel de Yahveh cercará ciudades y naciones’ llamando a cada uno al arrepentimiento? éstas son las cosas que sucederán en los días venideros;

por lo tanto, vosotros que habéis entrado en Mis Atrios y creído en Mis palabras, orad y no tengáis aprensión ni miedo; pero vosotros que os habéis burlado de Mis palabras durante años sin fin, golpeando a mis profetas con vuestra lengua, ¡cuidado! porque habéis utilizado mentiras para justificar vuestras mentiras, habéis enterrado ciertamente Mis Palabras en vuestra propia tumba; sí, en efecto, habéis estado retorciendo Mis Palabras; pero vuestros pecados han creado un abismo entre vosotros y Yo; y ahora la Justicia no será retenida; os lo digo, más amargos serán vuestros días venideros, cuando Yo me enfrente a vosotros... ¡orad y no permitáis que se os cierren los párpados por el sueño!

he aquí como debéis orar:

“Yahveh, Dios mío, que mi plegaria llegue hasta Ti,  
escucha nuestro grito pidiendo misericordia y ayuda,  
perdona a los que no tienen fe en Ti, Dios mío,  
ni tampoco confianza en Tu poder para salvarnos;

**no extingas las luces de nuestros días,  
haciendo con ello que la tierra se marchite en un instante;**

antes bien, por Tu Compasión Paternal,  
ten piedad de nosotros y perdónanos;

**no permitas que el maligno derrame nuestra sangre**

como si fuera agua;  
perdona nuestra culpa, reprime Tu ira,  
acordándote de nuestra flaqueza;

contén a Tus ángeles del desastre,  
 dándonos una oportunidad más de probar  
 que somos dignos de Tu Bondad;  
 pongo mi confianza en Ti; amén;"

con qué alegría recibiré entonces esta oración; ¡esta oración que Me hará ceder! hija, bendeciré a todos aquellos que digan sinceramente esta oración; que se escuche esta profecía; ‘el día y la hora me pertenecen a Mí, vuestro Dios’; ¡esto es lo que dirás a aquellos que te pregunten por el tiempo y la hora de Mi Justicia! el Amor te ama;



Esta oración es ideal para nuestros tiempos. Por favor, difundidla por todo el mundo y que todos oren con corazón humilde... ¡Nos muestra también lo mucho que Dios desea ayudarnos a salir de nuestra desgracia!

**Ahora bien, los dos mensajes transcritos a continuación son muy significativos para estos tiempos en que estamos viviendo el COVID-19**

El 23 de mayo de 2018, hace casi dos años, escuché claramente una Voz hablando en francés, diciendo que **‘pronto tendrá lugar una explosión atmosférica’**. Aproximadamente un año más tarde, el 10 de abril de 2019, Cristo volvió a hablar de ello y esta vez lo apunté en una nota al pie del mensaje. Cristo hablaba de un fuego que caerá sobre nosotros, pero que este ‘fuego’ no sería un fuego físico, prendido por el hombre, sino algo distinto que consumirá a la gente. Lo que está sucediendo hoy con el COVID-19 no es más que el principio de la actualización de esa profecía. La Voz que oí utilizó la expresión ‘explosión atmosférica’, lo que significa también que llegará de repente, pero con inmensa fuerza, como el impacto de una bomba. Cristo continúa diciendo, en el mensaje del 10 de abril de 2019, que afectará, no sólo a **muchas naciones**, sino también a la economía -cosa que obviamente está haciendo- utilizando esta frase: **y consumirá lo que el hombre ha construido**. He aquí algunos extractos del mensaje del 10 de abril de 2019 que concierne al COVID-19

“(...) la Bestia va a por vosotros, llenándoos de sus mentiras, acosándoos en el silencio de la noche para no ser descubierta; como una sombra oscura vagando en la oscuridad, cava hoyos para que caigáis; su boca está llena de obscenidades, y con todos los reveses que os ha causado, generación, ¿aún no sois conscientes de sus maléficas intenciones... y de su crueldad? ¿cuántos más avisos tengo que desplegar?

**días de terribles experiencias os esperan en adelante; un fuego<sup>1</sup>, no causado por el hombre, devorará naciones y consumirá lo que el hombre ha construido**; la naturaleza se levantará contra vosotros y las inundaciones barrerán a multitudes; desaparecerá de vuestros semblantes el desdén que manifestabais cuando oías pronunciar Mi Santo Nombre: entonces, todo lo que estaba escondido en rincones oscuros, será revelado; velos de penumbra os aguardan, generación infiel.

Me vuelvo a Occidente, luego a Oriente y veo a Mi Casa desviarse, porque muchos han abandonado la búsqueda de la Luz; muchos actúan como les parece, con decisiones equivocadas que lesionan Mi Cuerpo; de varios modos, Me han expulsado de su vida; Mis

Reglas y Mis Enseñanzas están destrozadas bajo los escombros de Mi Casa y dan de lado Mis Obras.

vuestra carne se está descomponiendo, generación, y vuestra alama es una tierra reseca, sin agua; necesito oír un grito de arrepentimiento; ¿fue en vano Mi Sacrificio? cada criatura creada por Mi Padre no dura nunca más que una flor silvestre y perece con un soplo de viento, pero su alma dura toda la eternidad... y para siempre; Yo soy el Guardián de vuestra vida; Yo os guardo, os doy sombra y os protejo; he dado Mi Vida por vosotros para que podáis vivir, ¿qué más podría haber hecho que no he hecho? Levantaos pues, ¡ahora! ¡y arrepentíos! admitiendo vuestros actos de horror<sup>2</sup>; era de maldad, volved de vuestros malos caminos, enmendad vuestra conducta y vuestros actos y Yo os escucharé y os perdonaré; no olvidéis que Yo he entregado Mi Vida por vosotros; huid del pecado como de una serpiente; en estos últimos días estoy utilizando los vientos como mensajeros, enviándolos al desierto, como nómadas, para edificar Mi Cuerpo<sup>3</sup>, embellecerlo y unirlo; ic

-----  
<sup>1</sup> El 23 de mayo de 2018 escuché claramente una voz diciendo en francés: “bientôt une explosion atmosphérique aura lieu...”- En español: “pronto tendrá lugar una explosión atmosférica...”

<sup>2</sup> A los ojos de Dios, todos los pecados, incluso pecados pequeños que nosotros consideramos insignificantes, son un horror; ¡y Él los ve enormes!

<sup>3</sup> La Iglesia.

El P. Julio Gaddi, de Filipinas, explicó: “Releyendo el libro de Vassula, “*El Cielo existe pero el Infierno también*”, caí en la cuenta de que Vassula ya nos había avisado de esta pandemia en 2013, porque escribió en las páginas 186-187: “*Las fuerzas de las Tinieblas están aumentando y cubriendo muchas naciones como una niebla, ¡y, sin embargo, no podemos decir que no se nos dieron señales de este combate!*” Ahora experimentamos esta pandemia en todo el mundo y la transmisión es a través de ‘gotitas’, que nos recuerdan la ‘niebla’ mencionada en ese libro”.

Mientras escribía este artículo, abrí al azar el libro de *La Verdadera Vida en Dios* y mis ojos cayeron directamente sobre este pasaje del 23 de septiembre de 1991, donde el Padre Eterno dice:

... ¿qué ves, hija?

*El Santo Rostro de Tu Hijo transido de dolor; Su Rostro aparece como en la Sábana Santa;*

¿no es esta razón suficiente para actuar y sacrificar un poco de tu tiempo y tu energía? mira otra vez, hija, ... ¿qué ves ahora, Vassula?

*Ve algo parecido a una suave nube roja que llena el cielo, suspendida sobre nosotros y, sin embargo, extendiéndose como la bruma y llenando cada vez más el cielo. Se mueve despacio pero progresivamente.*

escribe: “como la aurora, se despliega sobre los montes un ejército inmenso y poderoso como nunca lo hubo antes, como no lo volverá a haber jamás, hasta las edades más remotas”<sup>1</sup>. Sí, está cerca... y ¿ahora qué ves, Vassula?

*Antorchas humanas vivas.*

-----  
<sup>1</sup> Joel 2,2

Mientras que la pandemia escapa a todo control, también va a arruinar la economía. En el libro *“El Cielo existe, pero el Infierno también”*, escribo en la página 257: *“La crisis económica es otra gran señal para la humanidad. El Dios Todopoderoso está ahora destrozando a Mammón, que representa al dios del dinero, y a quien el mudo ha reverenciado y adorado, trayendo egoísmo, guerras y maldad del corazón, en lugar de amor a Dios,”*

La Iglesia enseña que Dios puede sacar el bien del mal; quizás es para que nos demos cuenta de que la riqueza sola no es suficiente para hacernos felices sin la Presencia de Dios en nuestras vidas. Es como si Dios nos estuviera permitiendo pasar la Cuaresma experimentando un gran ayuno, ¡experimentando una abstinencia mundial! Quizá Dios nos está pidiendo que dejemos de vivir como solíamos hacerlo. Quizá Él esté tratando de **enderezar las cosas** y ajustar la balanza de pesarlas, p.ej., diciéndonos que nuestra salud cuenta más que la de la economía; cuidarnos unos de otros en tiempo de crisis es más valioso y noble a los ojos de Dios que amontonar tesoros terrenales. La naturaleza ya se está saneando; los cielos parecen ‘respirar’ por fin, el aire es **más puro, ya no hay contaminación.**

El amor de Dios para protegernos va más allá del entendimiento humano. Él nos tranquiliza en Su mensaje del 6 de mayo de 1992, en el que revela:

**“Hoy, Satanás está vomitando todo su odio sobre la tierra. En su furia desgarrar y trastorna países enteros, destruye y ocasiona desastre tras desastre, pero, con gran poder, Mi Mano reconstruirá todo lo que él ha echado abajo.”**

Lo que importa es que admitamos que somos pecadores y nos arrepintamos verdaderamente... En segundo lugar, no debemos tener miedo. Si hemos estado cerca de nuestra Santa Madre y de Jesús, no tenemos nada que temer.

El caso es que nadie esperaba que esta ola de pandemia cubriera el mundo entero tan rápidamente ¡propagándose a todas las naciones! Es como si Satanás estuviera vomitando su vómito letal sobre nosotros, como dijo Jesús el 6 de mayo de 1992 ¡Nos odia!

Pero Jesús nos ha estado avisando **durante todos estos años, repetidamente**, que Satanás está preparando un gran holocausto para destruirnos, y que este mal invisible se arrastrará sobre nosotros como un ladrón, inesperadamente; se deslizará sobre nosotros como una serpiente, en silencio, porque tenemos nuestras puertas abiertas de par en par, permitiendo que entre el mal. Dios no quería que ocurriera este mal.

Si la gente continúa rebelándose contra Dios, después de que esta pandemia **se haya agotado**, el Señor nos ha avisado de que habrá un Fuego de azufre cayendo desde lo alto sobre nosotros, **después** de que Él **nos haya dado** un último gran Aviso. Atraeremos desde lo alto la Justicia de Dios. ¿os acordáis de Nínive? Somos ninivitas modernos, pero no del todo, porque al menos el rey de Nínive, cuando fue avisado, tomó medidas inmediatamente, ayunó y ordenó a todo el pueblo que ayunara, como también sus animales, y él se vistió de saco, arrepintiéndose, y en consecuencia Dios se aplacó.

Invito a las personas de buena voluntad a orar por aquellos que no escuchan, porque el gran Aviso será uno de los últimos, antes del gran Castigo del Fuego. Cuando llegue el Castigo del Fuego, la tierra se sacudirá y se saldrá de su eje. Como resultado, incluso **la gravedad** de la tierra parecerá cambiar. Los pocos que queden (depende de nosotros, si logramos que **más personas** se conviertan y vuelvan a Dios) el mundo disfrutará finalmente de un período de paz. ¿Vamos a escucharle esta vez? ¿Vamos por fin a tomarnos en serio Sus mensajes de *“La Verdadera Vida en Dios”*? He aquí las propias palabras de Cristo:

18 de febrero de 1993

“cuando oigáis el retumbar de truenos y veáis destellos de relámpagos, sabed que ha llegado la Hora de Mi Justicia; la tierra se sacudirá y, como una estrella fugaz, se moverá de su sitio, arrancando montañas e islas de sus lugares; naciones enteras serán aniquiladas; el cielo desaparecerá igual que un pergamino que se enrolla (...); por Mi Copa de Justicia, voy a haceros semejantes a serpientes y víboras, haré que os arrastréis sobre vuestro vientre y comáis polvo en esos días de tinieblas...”

“Hare que os arrastréis sobre vuestro vientre” parece explicar que la gravedad de la tierra pueda cambiar unos instantes después de un gran terremoto.

Añado a continuación un mensaje que dio nuestra Santa Madre, que nos explica cómo el mal atrae al mal.

15 de mayo de 1990

“La paz esté con vosotros, hijos; Yo, vuestra Santa Madre, os estoy preparando para el encuentro con el Señor; os estoy educando en vuestro crecimiento espiritual; os estoy cubriendo de gracias para ayudaros y animaros; daos cuenta de que estos días que estáis viviendo, en vuestros tiempos, son días especiales; son los días que preceden a la Venida del Señor; son la apertura del camino por el que vendrá el Señor; estos días son una preparación para el descenso de vuestro Rey; orad para que todo el mundo esté preparado; orad con fervor, hijitos Míos, por las almas que se niegan a escuchar y se niegan a ver: orad a vuestro Padre que está en el Cielo, de esta manera:

“Padre Todo-Misericordioso,  
haz que aquellos que por más que oyen  
no llegan nunca a comprender,  
escuchen esta vez Tu Voz  
y comprendan que eres Tú,  
el Santo de los Santos;  
abre los ojos de aquellos que por más que miran  
no llegan nunca a percibir,  
para que vean esta vez con sus propios ojos  
Tu Santo Rostro y Tu Gloria;  
pon Tu Dedo en su corazón  
para que ese corazón se abra  
y comprenda Tu Fidelidad;  
Te imploro y Te pido todo esto, Padre Justo,  
para que todas las naciones se conviertan  
y sean sanadas por las Llagas  
de Tu Amadísimo Hijo Jesucristo;  
amén.”

pedid al Padre que perdone a las almas obstinadas que se niegan a escuchar y a ver; el Padre es Todo Misericordioso y Él velará por todos sus hijos; sí, pequeños, vosotros sois incienso para Dios cuando oráis por la salvación de vuestros hermanos; cuanto más fervientes son vuestras oraciones, más poderosas resultan.

dad gracias al Señor que os ha llamado y, por Su gracia, os ha hecho oír Su llamada; rogad por tanto por aquellos que se niegan a escuchar;

el tiempo apremia y muchos siguen ignorándolo, sumidos en un profundo sueño; los días vuelan y Mi Corazón se hunde en profunda tristeza cuando miro desde lo alto a la juventud de hoy. Falta el amor... pero ellos tampoco han conocido nunca el amor; muchos de ellos nunca recibieron ni siquiera el calor o el amor de su madre, porque ella no tenía ninguno que darles; el mundo se ha vuelto frío, de un frío glacial, y los padres se vuelven el uno contra el otro; el hijo se vuelve contra sus padres por falta de amor; la madre rechaza las súplicas de amor del hijo; el mundo ha muerto al amor; yace en una profunda oscuridad porque el odio, la codicia y el egoísmo dominan la tierra entera hasta la médula;

Yo estoy consternada por escenas terribles, por la iniquidad de este mundo tenebroso, y por la apostasía que ha penetrado en el mismo santuario; los desastres, el hambre, las aflicciones, **las guerras y la peste, todo esto está causado por vosotros**; todo lo que viene de la tierra vuelve a la tierra; la tierra se está autodestruyendo y no es Dios quien os envía todos estos desastres, como muchos de vosotros tienden a creer. Dios es Justo y Todo Misericordioso, pero el mal atrae al mal.

orad con fervor, orad de todo corazón por la conversión y la salvación de vuestra era; hijos Míos, orad Conmigo; necesito vuestras oraciones; orad y Yo las ofreceré a Dios; os aseguro que estoy con vosotros dondequiera que vayáis; Yo no os abandono jamás, a ninguno de vosotros, que sois Mis hijos; os bendigo a todos.”

Y así dice el Señor:

“Mi Espíritu Santo reunirá a los cojos y juntará a aquellos que se habían extraviado; serán injertados en Mí para honrar una vez más Mi Santo Nombre y restaurar Mi Reino en la tierra; (...) de modo que, ¿qué tienes que temer? Yo estoy contigo...” (28 de diciembre de 1993)

El P. J.L. Iannuzzi también compartió su percepción. He aquí lo que dijo:

“Como en tiempos de los egipcios Dios envió plagas que duraron varios meses, para hacerlos renunciar a sus falsos dioses y recordarles que solo Él es Dios, así, en estos últimos meses, Él nos ha quitado los falsos dioses que adoramos. Es extraño que, con este virus, que es un mal pero que Dios permite, estamos siendo testigos del cierre de todos los lugares de diversión, teatros, estadios, centros civiles y negocios. Quizá este acontecimiento está destinado a llevarnos de vuelta a Dios, que revela en *La Verdadera Vida en Dios* el mensaje siguiente:

“convoca al pueblo y dile: sin arrepentimiento y sinceridad en vuestra oración, este mal durará más tiempo de lo que pensáis; volveos a Mí, vuestro Dios y arrepentíos; una oración sincera y universal llegará a Mí, vuestro Dios; el ayuno ahuyentará a los demonios; cualquier sacrificio es aceptable para Mí; despojaos de vuestro espíritu de letargo y renunciad a vuestra mala conducta y haced las paces Conmigo, vuestro Dios; que Yo oiga: ”;Señor ten piedad de mí, pecador!” y Yo mostraré compasión; y haré llover bendiciones sobre todos vosotros; venid, no temáis; os estoy escuchando...ic” (13 de marzo de 2020)

Quizá lo importante no sea una vacuna, sino sólo que Dios permite este confinamiento sencillamente para despegarnos de las distracciones del mundo a fin de que Él pueda abrirnos al descubrimiento, durante la Cuaresma, de una renovación interior personal, concentrándonos en lo único en el mundo que realmente importa:

**Jesús”.**